

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 140 SEPTIEMBRE 2013

Publicación de difusión gratuita



Volutas de libertad de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

Desde el N° 1 (Enero 1997)

al N° 140 (Septiembre 2013)

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.las2001noches.com

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

SOBRE LA LIBERTAD HUMANA

Qué hermosa eres, libertad. No hay nada que te contraste. ¿Qué? Dadme tormento. Más brilla y en más puro firmamento libertad en tormento acrisolada.

¿Que no grite? ¿Mordaza hay preparada? Venid: amordazad mi pensamiento. Grito no es vibración de ondas al viento: grito es conciencia de hombre sublevada.

Qué hermosa eres, libertad. Dios mismo te vio lucir, ante el primer abismo sobre su pecho, solitaria estrella.

Una chispita del volcán ardiente tomó en su mano. Y te prendió en mi frente, libre llama de Dios, libertad bella.

Dámaso Alonso



Caricias de sangre de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

JUVENTUD GRUPO CERO

Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

NOTAS DE DIRECCIÓN

¡Oh! Libertad, amada libertad...

Y tan escasa hoy día. Y no nos referimos sólo a la posibilidad de entrar o salir, de decidir a qué partido votar o a elegir qué marca de cosméticos utilizaremos.

En una sociedad como la actual, que carece de medios o de voluntad para educar a los ciudadanos, darles salud, comida, trabajo, ilusión, hay que reivindicar la palabra libertad.

Los pueblos, las civilizaciones, llevan toda la historia sometidos a férreos poderes, unas veces sin explicaciones y otras, como en la actualidad, con demasiadas excusas, demasiadas palabras huecas, demasiada rapiña por parte de los poderosos.

Porque la ineludible, intransferible y suprema libertad del ser humano es la libertad de pensamiento, es decir, la libertad de palabra. Y eso es lo que está en peligro hoy día.

Por eso, en este número de comienzo de temporada, queremos reivindicar la tan traída y llevada libertad, denostada y masacrada por los poderes económicos, políticos, religiosos y morales.

Como editorial, un poema de Dámaso Alonso que toca el corazón de la bestia.

Hemos querido hacer un homenaje a Carilda Oliver Labra, gran poeta cubana, que acaba de cumplir 91 años. Y no podía ser de otra manera: esta mujer ama la poesía, se expresa con poesía, sobrevive por la poesía. ¡Felicidades, Carilda!

Vicente Aleixandre nos habla de ese escarabajo que bien podría ser el negro designio de quienes intentan anular la libertad de hablar, de decir, de comunicarse con otros seres humanos.

Después Dylan Thomas, porque al principio era la palabra, y es lo que perdura en los siglos.

Continuamos con otro adelanto de la Antología poética que Miguel Oscar Menassa publicará este año, con tres poemas que nos hablan de los límites en los cuales se encuadra su poesía.

Por último, un artículo de Norma Menassa sobre el Vanguardismo, para ir aumentando nuestra cultura acerca de las corrientes literarias.

Ésta es nuestra magnífica libertad: leer y difundir la mejor poesía, de los mejores autores. Os lo recomendamos.

Carmen Salamanca

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales
28015 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 5758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20
BUENOS AIRES (ARGENTINA)
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

CARILDA OLIVER LABRA

Cuba, 1922

ELEGÍA POR MERCEDES

Se llamaba Mercedes. Y era buena.
Dicen que todo el mundo la quería.
Con su sonrisa ajena
una estatua de niebla parecía.

Se llamaba Mercedes. Y no existe
sin su sol un capullo de alegría.
Señor: ¡claro que es triste
este tanto quererla todavía...!

Pero nunca sabré dejarla sola:
aquí bajo la luz sigo con ella,
me saluda la piel en cada ola
y se asoma a mirarme en toda estrella.

Hasta el llanto que baja a mis mejillas
es casi necesario.
Tú sabes: he crecido en sus rodillas,
y también me enseñó el abecedario.

Lo que duele quizás en esta aurora,
lo que sangra mi voz, lo que me aterra,
es esto de sentir que a cada hora
se está volviendo un poco más de tierra.

La recuerdo dormida en su sillón
el último verano;
todavía tenía corazón,
a veces suspiraba con la mano.

Su mirada venía desde el mar,
y no sé, a cada rato,
miraba como mira el azahar:
con un poco de miedo y de recato.

Se llamaba Mercedes. Y era pura
como el blanco cansado de su pelo.
Andará con su dulzura,
saliéndose del cielo...

Aquí está su reloj, está su armario,
su vestido de lana para el frío;
aquí sobra un dedal, sobra un rosario.
El tercer cuarto está vacío.

TRES SONETOS POR UNA DESPEDIDA

I

Para saberme una muchacha buena
te regalé el cuadrado de fragancia
que te cuida este sueño: consonancia
de una estrella fantástica y ajena.

Quise portarme así, como de arena,
y un jazmín colegial, casi en la infancia,
publicando su faz por la distancia
fue a visitarte la mirada plena.

Después la noche y su silencio parco.
A solas con mi frente y bajo el arco
de crepúsculos dóciles que habito,

se lo digo yo a Dios: aunque me alejo,
en el jazmín arrodillé un reflejo
y en el pañuelo obedecí mi grito.

II

Yo soy lo mismo que el dolor: me tocas
con el índice cósmico del canto
y se me asoma un vértigo de llanto
que desordena espumas en las rocas.

Yo soy lo mismo que el dolor: me evocas
la tristeza rural de viernes santo;
y en la estatura agreste que levanto
te sorprende un fulgor de muertes locas.

Estoy sobre un zodíaco suicida
con mi espalda de alondra despedida
preparando las alas para el viaje.

¡Perdóname el color de aurora triste,
el retazo de mar que no tuviste
y el ancla peregrina que te traje...!

III

Y me llegó tu voz de alto verano:
"Mujer, tu piel de sábado bautiza
con júbilos astrales la ceniza.
En tus ojos se acuesta el sol temprano.

Rompería mi nombre cotidiano,
aquí, junto a la sombra en que se irisa
la claridad silvestre de tu risa,
por saberme vecino de tu mano..."

Mas yo, frente a la voz que ya se pierde,
-quizás por ser más tonta o ser más verde-
desabroché llorando los violines

y me detuve el corazón mendigo:
¡Estás sin tarde para oír el trigo!
¡Estoy sin cielo para ver jardines!

www.momgallery.com

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal

www.miguelmenassa.com

LA CEIBA ME DIJO TÚ

No sé qué paso equivoco
cuando el crepúsculo rima
su color que me lastima
con este esqueleto loco.
No sé qué sucede. Evoco
los juegos de mis hermanos
-hogar en tiempos lejanos,
familia feliz entonces-
y van cayendo los bronces
de campanas, los veranos

persistentes, lenta hora
de la lección, aquel trompo
que con mis lágrimas rompo;
siempre la luz turbadora
hecha rayo de la aurora
que, madre, en tus ojos vi.
Bordo el pasado y así
toda mi infancia cayendo
como un dado azul, tremendo,
va a parar al Yumurí...

¿Por qué sacarla del río
si se han muerto mis muñecas?
Remolinos de hojas secas
me dan miedo, me dan frío...
Que lo verde ya no es mío;
juventud, no te detienes,
sólo en retratos me tienes,
uso una cinta borrada
y el rostro de enamorada

va plateando por las sienas.

Adiós, lis de muselina
que hizo fiebre en mi cintura.
Adiós, muchachita pura
que he sido color de harina.
Adiós, mujer, peregrina
que tuve dentro cantando
y hoy es un recuerdo blando,
grito apenas que desborda
o quizás tampoco; sorda
estoy desde no sé cuándo.

Adiós, barrio, Pueblo Nuevo,
donde bailaba al andar;
besos que di junto al mar
(de decirlo me conmuevo).
Adiós, Matanzas, que llevo
como medalla o marfil.
Ay, Matanzas, en abril
sueñan tus laureles viejos
y yo, presa en los espejos,
me he quedado sin perfil.

Tu allá es el punto más serio,
amor, amor, que te fuiste.
Si te menciono, hombre triste,
no vuelvo del cementerio.
Me tienes bajo tu imperio,
con la muerte te engalanas.
(Resucita en mis ventanas;
pide pan, pide café...).

De la tumba en que te eché



El espía que vino del frío de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

te sacaría con ganas.

Y pasaron tantas cosas
-abuela fue la primera
en volverse de cera-
que olvidé mirar las rosas.
¿Ves, padre?: tus poderosas
hambres de luz van conmigo,
te siento cerca del trigo;
cuando me pongo cobarde
y no te encuentro en la tarde
con memoria te persigo.

Vida, vida, no te vayas;
no te vayas, vida, vida,
que no estoy arrepentida
de verme entre guardarrayas.
Soy feliz en estas playas
con libertad, sin dinero.
¡Ay, vida, si yo me muero
habrá en el valle una pena,
menos mar, menos arena
quemándose en Varadero!

Con el corazón que aguanto
-pues no es ala muy segura-
te digo, mi tierra pura,
que la hora no es de llanto.
Es tiempo de hacer el canto
del uno al otro confín,
y de pie junto al jazmín
ver cómo casan: el monte,
el guajiro, el horizonte,
el tractor y el tomeguín.

Por eso dije, perdida
entre el ayer y el futuro:
no soy un cadáver, duro,
tengo el puño, la mordida.
Asumiendo al fin la vida
-más alma que carne bella-
sin ¿dónde estuve? ¿es mi huella?
deshice el pasado roto.
Mitad fango, mitad loto
me puse frente a una estrella.

Escuché entonces distantes
rumores: mocha, sijú:
la ceiba me dijo tú
en hojas volando errantes.
Hizo el rocío diamantes;
un ritmo a bolero, a son,
un gusto a caña y a anón
me dio hambre, me dio sed
y tuve gracia y merced,
y hasta nuevo corazón.

Cuba, Cuba, con qué vuelo
limpias luto, me haces clara...
¡Si me fundaste la cara
en propia luz de tu cielo!
Cuido esta gloria, te velo
como a madre y poesía.
Y tengo lo que quería:
alzarme aquí de simiente,
sentir tu sol en mi frente,
ver la palma abriendo el día.

DE PASO POR EL SUEÑO

I

Te levanto la noche de la vida.
Deshilvano una luz para tus sienas.
Te visito en el agua y no me tienes.
Cuando llego ya soy la despedida.

Se desangra tu voz como una herida
por el largo secreto donde vienes.
Te pareces al viento, y no detienes
este rostro de nube estremecida.

Pero soy lo que sabes: una pobre
que te pide algún pájaro que sobre,
o el oficio de luna candorosa.

No me quieras llevar a tu desvelo,
porque casi no miro para el cielo
y me aburro del canto y de la prosa.

II

Me lo aprendí esa noche de azul lento,
bajo la luna abierta encaramada
como niña de luz, en la portada
sonámbula oficial del firmamento.

Me lo aprendí esa noche. De su acento
salía una caricia inusitada;
y en la esquina tenaz de la mirada
me tropecé desnuda con el viento.

Desde entonces anuncia cada cosa
que ha tirado a mis pies, como una rosa,
el corazón absurdo en que vivía.

Y no sé si por eso me persiste
este alegre dolor de ser tan triste
con que sigo durando todavía.

III

Mi corazón de vértigo y remanso,
mi corazón difícil como un nudo
se me zafó una tarde en que no pudo
cuidarse este latido que te alcanzo.

Porque llegaste al aire en que me canso,
amaneciendo mi dolor desnudo,
te quiero así: con amarillo mudo,
inútilmente, y hasta el tiempo manso.

Me trajeron tan lacia y parecida
a una estatua de carne arrepentida,
que apoyada a la izquierda de tu nombre,

desde mi soledad, casi sonora,
cada noche que estudia para aurora
te espero como a Dios... y vienes hombre.

VICENTE ALEIXANDRE

España, 1898

EL ESCARABAJO

He aquí que por fin llega al verbo también el pequeño
 escarabajo,
 tristísimo minuto,
 lento rodar del día miserable,
 diminuto captor de lo que nunca puede aspirar al vuelo.

Un día como alguno
 se detiene la vida al borde de la arena,
 como las hierbecillas sueltas que flotan en un agua no limpia,
 donde merced de la tierra
 briznas que no suspiran se abandonan
 a ese minuto en que el amor afluye.

El amor como un número
 tan pronto es agua que sale de una boca tirada,
 como es el secreto de lo verde en el oído que lo oprime,
 como es la cuneta pasiva que todo lo contiene,
 hasta el odio que afloja para convertirse en el sueño.

Por eso,
 cuando en la mitad del camino un triste escarabajo que fue
 de oro
 siente próximo el cielo como una inmensa bola
 y, sin embargo, con sus patitas nunca pétalos
 arrastra la memoria opaca con amor,
 con amor al sollozo sobre lo que fue y ya no es,
 arriba entre las flores altas cuyos estambres casi cosquillean
 el limpio azul
 vaga un aroma a anteayer,
 a flores derribadas,
 a ese polen pisado que tiñe de amarillo constante la planta
 pasajera,
 la caricia involuntaria,
 ese pie que fue rosa, que fue espina,
 que fue corola o dulce contacto de las flores.

Un viento arriba orea
 otras memorias donde circula el viento,
 donde estambres emergen tan altos, donde pistilos o cabellos,
 donde tallos vacilan
 por recibir el sol tan amarillo envió de un amor.

El suave escarabajo,
 más negro que el silencio que transcurre después de alguna
 muerte,
 pasa borrando apenas las huellas de los carros,
 de los hierros violentos que fueron dientes siempre,
 que fueron boca para morder el polvo.

El dulce escarabajo bajo su duro caparazón que imita a veces
 algún ala,
 nunca pretende ser confundido con una mariposa,
 pero su sangre gime
 (caliente término de la memoria muerta)
 encerrada en un pecho con no forma de olvido,
 descendiendo a unos brazos que un diminuto mundo
 oscuro crean.

SOY EL DESTINO

Sí, te he querido como nunca.

¿Por qué besar tus labios, si se sabe que la muerte está
 próxima,
 si se sabe que amar es sólo olvidar la vida,
 cerrar los ojos a lo oscuro presente
 para abrirlos a los radiantes límites de un cuerpo?

Yo no quiero leer en los libros una verdad que poco a poco
 sube como un agua,
 renuncio a ese espejo que dondequiera las montañas ofrecen,
 pelada roca donde se refleja mi frente
 cruzada por unos pájaros cuyo sentido ignoro.

No quiero asomarme a los ríos donde los peces colorados
 con el rubor de vivir,
 embisten a las orillas límites de su anhelo,
 ríos de los que unas voces inefables se alzan,
 signos que no comprendo echado entre los juncos.

No quiero, no; renuncio a tragar ese polvo, esa tierra
 dolorosa, esa arena mordida,
 esa seguridad de vivir con que la carne comulga
 cuando comprende que el mundo y este cuerpo
 ruedan como ese signo que el celeste ojo no entiende.

No quiero no, clamar, alzar la lengua,
 proyectarla como esa piedra que se estrella en la frente,
 que quiebra los cristales de esos inmensos cielos
 tras los que nadie escucha el rumor de la vida.

Quiero vivir, vivir como la hierba dura,
 como el cierzo o la nieve, como el carbón vigilante,
 como el futuro de un niño que todavía no nace,
 como el contacto de los amantes cuando la luna los ignora.

Soy la música que bajo tantos cabellos
 hace el mundo en su vuelo misterioso,
 pájaro de inocencia que con sangre en las alas
 va a morir en un pecho oprimido.

Soy el destino que convoca a todos los que aman,
 mar único al que vendrán todos los radios amantes
 que buscan a su centro, rizados por el círculo
 que gira como la rosa rumorosa y total.

Soy el caballo que enciende su crin contra el pelado viento,
 soy el león torturado por su propia melena,
 la gacela que teme al río indiferente,
 el avasallador tigre que despuebla la selva,
 el diminuto escarabajo que también brilla en el día.

Nadie puede ignorar la presencia del que vive,
 del que en pie en medio de las flechas gritadas,
 muestra su pecho transparente que no impide mirar,
 que nunca será cristal a pesar de su claridad,
 porque si acercáis vuestras manos, podréis sentir la sangre.

www.elblogmaravilloso.com

DYLAN THOMAS

Reino Unido, 1914

AL PRINCIPIO

Al principio era la estrella de tres puntas,
única sonrisa de luz a través de la cara vacía;
única rama de hueso a través del aire enraizado
la sustancia partida que fue la médula del sol primero;
y ardientes cifras en el curvo espacio
iban mezclando el cielo y el infierno en su ronda.

Al principio era la firma pálida,
trisílaba y estrellada como la sonrisa;
y vinieron después las huellas sobre el agua,
el sello de la cara acuñada en la luna;
la sangre que tocaba el árbol de la cruz y el cáliz
tocó la primera nube y en ella dejó un signo.

Al principio era el fuego ascendente
que encendía con una chispa las atmósferas,
chispa de ojos rojizos, chispa de triplicados ojos,
brusca como una flor;
se irguió la vida a chorros de los mares rodantes,
estalló en las raíces, arrancó de la tierra y la roca
los aceites secretos que impulsan la hierba.

Al principio era la palabra, la palabra
que de las sólidas bases de la luz
le sustrajo todas las letras al vacío;
y de las bases nubladas del aliento
la palabra fluyó, y al corazón tradujo
los primeros indicios de nacimiento y muerte.

Al principio era la mente secreta,
la mente estaba encarcelada y soldada al pensamiento
antes que la pendiente se bifurcara rumbo al sol;
antes que las venas se sacudieran en sus cedazos
se disparó la sangre y esparció hacia los vientos de la luz
la costilla original del amor.

**“Somos lo que leemos,
si lo que leemos**

dice algo de nosotros”

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

AFORISMOS

-El bien de la humanidad debe consistir en que cada uno goce al máximo de la felicidad que pueda, sin disminuir la felicidad de los demás. (Aldous Huxley)

-Esperar una felicidad demasiado grande es un obstáculo para la felicidad. (Bernard Le Bouvier de Fontenelle)

-Si deseas felicidad de los demás, sé compasivo. Si deseas tu propia felicidad, sé compasivo. (Dalai Lama)

-La felicidad está en la ignorancia de la verdad. (Giacomo Leopardi)

-La felicidad es un sentimiento fundamentalmente negativo: la ausencia de dolor. (Gregorio Marañón)

-¿Por qué buscáis la felicidad, oh, mortales, fuera de vosotros mismos? (Boecio)

-El saber es la parte más considerable de la felicidad. (Sófocles)

-La felicidad recupera en altura lo que le falta en longitud. (Robert Lee Frost)

-La felicidad ininterrumpida aburre: debe tener alternativas. (Molière)

-Puede que lo que hacemos no traiga siempre la felicidad, pero si no hacemos nada, no habrá felicidad. (Albert Camus)

-No me interesa la felicidad. Pero no exigir demasiado hace más fácil llevarse bien con uno mismo, que es mi sustituto de la felicidad. (José Luis Sampedro)

-La felicidad consiste, principalmente, en conformarse con la suerte; es querer ser lo que uno es. (Erasmus de Rotterdam)

-Muchas personas se pierden las pequeñas alegrías mientras aguardan la gran felicidad. (Pearl S. Buck)

-No está la felicidad en vivir, sino en saber vivir. (Diego de Saavedra Fajardo)

-Con frecuencia, algunos buscan la felicidad como se buscan los lentes cuando se tienen sobre la nariz. (Gustavo Dorz)

-La felicidad no es un ideal de la razón, sino de la imaginación. (Immanuel Kant)

-La felicidad no es cosa fácilmente digerible; es, más bien, muy indigesta. (Miguel de Unamuno)

-La felicidad humana generalmente no se logra con grandes golpes de suerte, que pueden ocurrir pocas veces, sino con pequeñas cosas que ocurren todos los días. (Benjamin Franklin)

-No tenemos más derecho a consumir felicidad sin producirla, que a consumir riqueza sin producirla. (George Bernard Shaw)

-La suprema felicidad de la vida es saber que eres amado por ti mismo o, más exactamente, a pesar de ti mismo. (Victor Hugo)

-Los hombres olvidan siempre que la felicidad humana es una disposición de la mente y no una condición de las circunstancias. (John Locke)

-Todo se soporta en la vida, con excepción de muchos días de continua felicidad. (Goethe)

Adelanto del libro “ANTOLOGÍA POÉTICA” de Miguel Oscar Menassa

LIMITE UNO: EL AMOR

Recuerdo
tu vientre de pantera
destrozado.
Mis dientes.
Tus garras
hechas cenizas en mi rostro.
Tu ferocidad perfecta detenida
en mi belleza perfecta.

Recuerdo el agudo violín
entre tus piernas
sexo desesperado
intentando
los sonidos del cielo
tensando infinitamente
hasta no poder más
tu cuerpo en el espacio
para alcanzar
los bordes de mi voz.

Yo cantaba
como si fuera natural
en el hombre cantar.

Registrar lo sublime
y tu música
alta como las cumbres
que nacen
por encima de las cumbres
nieve dolorosa y eterna
tu música
se detenía para caer
sinfonía final
descuartizada bruscamente
tragada por el temblor
oscuro de mi canto.

Yo tocaba el tambor
y la volvía loca.
Cuando se volvía loca
y no le importaba
ya la música
se perfumaba para mí
y conversábamos
de lo difícil que es cantar.

Bebíamos alcoholes
bebíamos alcoholes y fumábamos
lentamente nuestras miserias.

Ella me decía y yo le decía:

Quiero inundar
con mi locura el universo.

Y más allá ¿qué harás?
después del universo.

Ella se quedaba en silencio
y yo le decía:

Esta mañana te hizo mal jugar
a ver quién llegaba más alto
con su canto.

Le acaricio la frente y le digo
ni te llegué a ganar
dejaste de jugar a lo sublime
asustada por el temblor
de esos tambores de la selva,
sonando en pleno cielo.

Ella hacía una mueca
y yo me quedaba en silencio.

El viento rozaba
levemente nuestros cabellos
y ninguno de los dos
conocía el desenlace.

Cuando no sabíamos qué hacer
fumábamos
y era divertido cuando fumábamos
ver cómo el humo
formaba a su alrededor,
delgadas columnas de cristal
varas finísimas
de mimbre y de marfil
para que su cuerpo
tuviera esa presencia
iluminada y cantarina
y a la vez esa lejanía.

Ella me decía y yo fumaba,
para que no faltase el humo
en la construcción de su grandeza.



Rostros de luz de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.



Papel IV de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

Cuando fumamos
te pones como un idiota,
no haces otra cosa que mirarme
y me avergüenzo
y deseo escuchar
el estallido de mi deseo
y te veo ahí
tan callado en tus ojos
y soy atrapada
por el leve murmullo de tus versos
como cuando jugábamos esta mañana
a lo sublime y no lo puedo creer.

Dime ¿quién eres?
la calma del mimbre
o la belleza del marfil.
Orangután sin voz
o cristalino
canto inolvidable.
Y se agarraba la cabeza
con las dos manos
y se zambullía en mí
como en el mar
gritando
almeja delirante
no puedo más.

Se retorció en mi vientre,
buscando pez compañero
divinidad marítima
que le mostrara
los secretos del mar.

Se alimentaba con mi semen
y a ratos
levantaba la cabeza para decir:

Todo es hermoso. Gracias.

Yo
iba saliendo de mi sopor
como podía.
Ella
acurrucada pequeña
grandiosa en mi vientre.
Su belleza perfecta
detenida
en mi ferocidad perfecta.

Yo le decía
mientras ella agonizaba:
Ahora que estás muerta
quiero que bailes como bailan
los peces en el mar
las noches que lo poético
invade sus entrañas.

Ahora que estás muerta
quiero que bailes para mí
una danza de amor
y nada de vuelos nocturnos
hoy
nos quedaremos
a dormir en casa.

La sacudo
para que abra sus ojos
la levanto en mis brazos
y la tiro contra el techo
de la habitación
y ella
cae varias veces
pesadamente al suelo.

Se terminó el juego
me digo
ella está muerta.

Y comienzo a buscar
con mi boca en su cuerpo,
el diamante perdido.
Y sus movimientos
vuelven a ser como de camelias
y frente a mi sorpresa aúlla
y en ese aullido
toca los confines del cielo
y esta vez lo sé
no habrá poema
que contenga ese grito.

Cuando volvía,
despeinada y maltrecha
me decía:
Eres un tonto
me veías volar y ni siquiera
intentabas alcanzarme.
Así cualquiera vuela alto.

Cuando volaba,
te veía sobre la cama esperándome
y cada vez más alto
me volvía más loca.
Inmensidad cerca del cielo
en esa soledad más que gozar,
el espanto se anudaba en mis ojos
y aterricé rápidamente
y ahora te prometo
volar siempre contigo
y en ese gesto
una vez más
moría.



Cuando nadie me mira de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

LÍMITE OTRO: LA LOCURA

Hoy como nunca
amé mi cuerpo en soledad.

Hoy como ayer
fui el amante infernal.

Hoy no llegué muy lejos.

Caminé todo el día
dando vueltas
adentro de mi pieza.
Mi padre
cantaba en árabe
con voz alta
hermosa.

Ensayé algunos pasos.
Movía con ternura mis manos
por delante de mi cara.
Mis movimientos
eran sensuales y ligeros.

Arranqué de la higuera
las pequeñas brevas marinas
y me tendí al sol.
Dejé que el desierto
invadiera mi pieza.

Yo era el camello azul que galopaba
sin agua y sin amor por el desierto.

Arena fugaz y seguía galopando,
el tiempo
se encorvaba sobre mis espaldas
y después
un paso de baile
aquel movimiento
como una ceremonia
y dejaba caer
una joya a tus pies
señora locura
y tú prisionera
envilecida en mi mirada
te arrastrabas
entre las cadenas
mis lágrimas,
acero y piedra
y no podías
salir de este poema.

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES DE POESÍA

-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid

Tel.: 91 758 19 40 - poesiagrupozero@gmail.com

www.poesiagrupozero.com



Papel III de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

Me arrastré
contigo a tu compás.

Después forcejeando
nos caímos
por la ventana abierta
hacia los cielos
y nos estrellamos
como se estrellan
los grandes hombres
las grandes mujeres contra la tierra.

Y nos besamos y reímos,
de nuestra torpeza para volar.

Juntos
llevados por la manía
de acompañarnos
pedimos limosna:
alas
para estos pobres
pájaros sin alas.

Y nos nacieron hijos
como nacen
las grandes orquestas de la noche.
Y brotaron de mis manos poemas
como cataratas de silencio
y nosotros
seguíamos practicando
en nuestra pieza
el vuelo de los pájaros.

Lográbamos vuelo atómico,
tus ojos
en la inmensidad marina
vagina motora

volando contigo infinita
golpe de amor contra la vida.

INSTANTE instante
y perforabas la pared y huías,
siempre hacia el porvenir.

Antes de partir
dejabas una flor
mirada de terror
clavada en mi mirada.

Habrà catástrofe esta noche
y cada vez
volabas más alto todavía.

En ese vuelo
más allá del cielo
modificabas el rumbo
de los astros celestes
y el rumbo
de los oscuros astros negros.

Instante
amado
instante
el fin del mundo será nuestro.

Perlas como alcántaras
como toneladas de pasión,
contra los ojos
del gran timonel de los espacios.
Brillantes perlas de marfil
cerrando el paso
de la marcha del hombre
hacia la muerte.

LA PASIÓN: LA POESÍA

Entre la vida
que no me pertenece el amor
y la vida que soy
la locura.
La poesía
puede llenar
todo ese vacío.

Hablaba
siempre en silencio
sin decirle nada.
Ella pensaba en el futuro.

Estábamos así,
sentados uno frente al otro
desde hacía siglos.

Mi voz sonaba hueca
entre los perfumes violentos
de sus nalgas
abiertas como manantiales
como vertientes cristalinas
de rocío abriéndose
al pequeño sol de la mañana.

Mi voz se perdía
entre la acústica marea.

Sigilosos movimientos de su cuerpo
vulva enamorada, vulva de miel
diamante enfurecido
espesa vulva azucarada
sella en mis labios

el silencio.

Más que escuchar mi voz
Ella seguía
pensando en el futuro.

Cabalgando feroz en su locura
yo soy
ese pequeño sol de la mañana.

Rómpete
como se rompe el cristal
haciendo música
y Ella se rompía
sin escucharme.

Bailábamos.

Éramos como un hombre
y una mujer bailando.

Ella me besaba las mejillas
y en ese ardor
yo le decía que la amaba.

Después
éramos capaces de detener la música
para mirarnos francamente a los ojos.

En silencio nos sabíamos famosos,
reyes del gesto
opíparos comensales del amor,
mirarnos
era como morir.



El guitarrista de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x65 cm.

Después, aún, seguíamos
danzando levemente.
Instante de las formas
caídos uno sobre el otro
yo no decía nada.
Ella, era el futuro:

Escribiré en silencio
y la poesía
alforja delirante
silencio perenne
que necesita mi voz para vivir,
llena mi vida de sorpresas.

Hiriente,
jactándose de su momentáneo poder
sobre mis nervios habla para mí.

Yo soy Ella
y Ella es la Poesía
juntas
como si nos hubiesen
arrancado a la tierra
de la misma raíz
ocupamos
un solo espacio en tu corazón.
Somos el mismo tiempo.

Ella y la Poesía aman vestirse
con las mejores sedas.

Joya marina
flor
diadema de locura
brillos serpenteantes
y topacios
embravecidos de tanta luz
para tu cuerpo momificado
siempre igual cada vez
siempre diferente.

Nutren sus cuerpos manjares únicos.
Devorar limpiamente el universo
y hacer el amor las enloquece.
Cuando cierran la boca para morir
en silencio
desean conocer de los sabores
uno diferente.

Siempre ambicionan
estar en otros brazos
y una vez más,
doliente mueca sin sonido
comienza a latir.

Abre sus ojos y pregunta,
¿es el atardecer o la mañana?
Me desplomo a su lado
para no perturbar
el curso de sus sueños.
En silencio dejo de vivir.
Ella sueña
y la noche se puebla de sonidos,
misterios
ardores de su cuerpo y la música.

Sus ronquidos son el bravío mar



Detrás de ti de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

y la torpeza de sus dientes
entrechocándose en las sombras
cataratas volcánicas de lejanía y nube.

Ruidos ardientes
anuncian el final de la ternura.
Trenes ensangrentados en la guerra
chirriando a veces porque el dolor
es inalcanzable.

Su piel
brutal enredadera
trepa desordenada,
bramido sideral,
hacia las concavidades
más remotas
hacia los vericuetos.

Amianto vespertino
crece
en el tumulto de los cielos
hacia un destino en llamaradas.

Poesía de fuego
ardiente vulva desgarrada

Ella es la poesía
dragón enamorado
bocanada febril
humo y ceniza.

Mujer de fuego Poesía de fuego
consumen vorazmente
hacia los espacios infinitos
el cuerpo del amor.

Miguel Oscar Menassa
Del libro “*La poesía y yo*”

FRESCORES

EL VANGUARDISMO - (Primera Parte)

El término Vanguardias surge en Francia durante los años de la Primera Guerra [1914-1917]. Su origen está precisamente en el vocablo francés *avant-garde*, término de origen militar y político, que venía a reflejar el espíritu de lucha, de combate y de confrontación que el nuevo arte del siglo oponía frente al llamado arte decimonónico o académico.

El capitalismo había recibido ya, desde los románticos, críticas severas, que sin embargo servían a la restauración de las viejas formas de dominación social, que habían producido un mundo aparentemente unitario y compacto.

De esta concepción romántico-restauradora, se nutrirá el decadentismo contemporáneo, no la vanguardia. Pero ambos dentro de la última etapa del ciclo burgués en la cultura, surgieron a partir de un mismo hecho histórico, la pérdida de la aparente "armonía natural" de la sociedad. El fracaso de esta experiencia revolucionaria por conseguir sus metas, o algún acuerdo de paz, determinará un repliegue del intelectual y algunos adherirán al nacimiento del movimiento cultural que más ha influido en la cultura occidental, el llamado vanguardismo.

El vanguardismo fue posible, como fenómeno cultural, por el vacío creado entre la desintegración de las corrientes culturales identificadas con los grupos dominantes de la estructura burguesa y la ausencia de una poderosa corriente de masas que encarase los rumbos de una renovación total de esa estructura, transformándose en un estímulo seguro para la intelectualidad. Esto también trajo aparejado la presencia protagónica del proletariado industrial, en búsqueda también de una liberación. El intelectual menos ligado a la cultura oficial rompe sus lazos con el grupo dominante y adhiere a los grupos sociales que cuestionan la hegemonía.

Pero sin embargo la vanguardia se mantuvo siempre en las posiciones del punto de vista burgués, dentro de los límites de la burguesía.

En cuanto a su aspecto de ruptura con la dirección cultural burguesa, aún conservando el punto de vista burgués como guía de ese desajuste, cabe decir que fue a partir de ahí donde la vanguardia logró sus méritos mayores. Ese desajuste le alcanzó para manifestarse como revuelta contra el orden constituido orientando al intelectual a la adhesión espontánea hacia las fuerzas que proponían la modificación total de las estructuras.

En relación y contra el decadentismo, fue oscilando de acuerdo con los fracasos y los éxitos del pueblo. Ante cada acontecimiento de ascenso social, el intelectual de vanguardia intentó la ruptura de la ambigüedad y la vinculación con el elemento dinámico de la historia. Estos conflictos históricos que permitieron aperturas hacia una mayor conciencia de lo real, tuvieron enorme influencia en el arte contemporáneo, pensemos en la Revolución Rusa, o en la guerra civil española.

La vanguardia significó la vocación de ruptura con una sociedad intrínsecamente enemiga de toda forma de arte. Pero la crítica a este sistema, aunque poderosa, se realizó desde el interior del propio sistema, es decir sin rompimiento con lo esencial del mismo.

No es ninguna casualidad que el surgimiento de los vanguardismos artísticos y literarios esté relacionado íntimamente con el periodo de mayor intensidad social, ideológica, en definitiva histórica, del siglo XX: el periodo que va desde la Primera guerra del 14 al inicio de la Segunda en 1939. En esos 15 ó 20 años cuajan las experiencias del nuevo arte: unas pasarán rápidamente, otras quedarán incorporadas al arte para siempre, pero la revolución de las formas y de los contenidos se producirá, sin duda, a partir de aquellas vanguardias de los años 20.

La vanguardia se presenta como voluntad de desacreditar el arte que la precede: se burla de él, lo critica ferozmente e invita al abandono de las prácticas artísticas que considera caducas.

Se ve a sí misma como algo más que una doctrina estética y, normalmente, proclama formas de vida y compromisos totales como una actitud renovadora de la que el artista es profeta. De ahí lo llamativo y escandaloso de muchas de sus manifestaciones que, aparentemente, son ajenas a su programa, pero que, de hecho, son parte fundamental de su concepción. Su instrumento es la palabra y la fantasía ilimitada. Por medio de la palabra se



La bella desconocida de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x160 cm.



La francesita de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

destruye la realidad y transforma al objeto en idea pura, en esencia espiritual, en juego de ensueños plurivalentes. La sugestión sonora y asociativa del lenguaje importa más que su significado, los versos suenan e insinúan, más que dicen. La palabra tiene múltiples ecos y se carga de contenidos misteriosos, de significados equívocos, no unívocos, de reflejos interiores. Suele asumir posiciones políticas radicalizadas, se propone romper con la estructura tradicional del lenguaje y postula el sueño y la locura como fuentes inspiradoras del arte. Es una búsqueda permanente y, por esta razón, acepta su propia transitoriedad. En este sentido, cuenta con que será destronada por otro movimiento distinto, incluso antagónico, y de ahí deriva muchas veces su peculiar sentido lúdico e irónico del arte: todo es efímero y, si se acepta el aplauso común, el arte se convierte en algo académico, cosa odiada por el vanguardista.

La vanguardia inevitablemente ambigua, no pudo librarse de asimilar elementos, de la ideología del decadentismo. Definida como revuelta, no alcanza por sí misma a la verdadera revolución, pero no se confunde con el decadentismo. Desde el principio, el arte vanguardista adquiere una impronta provocadora contra lo antiguo, lo naturalista o lo que se relacionara con el arte burgués. No será causalidad que todas las primeras manifestaciones de estos vanguardismos estén repletos de actos y gestos de impacto social, como expresión de un profundo rechazo a la llamada cultura burguesa. La Primera Guerra, como expresión del afán imperialista y del profundo fracaso de esa burguesía por conseguir la paz, será el período en que, junto a actitudes diversas de rechazo a la guerra, afloran todas estas manifestaciones artísticas extraordinarias con una versatilidad y agilidad desconocidas hasta entonces. Los llamados ismos se sucederán uno tras otro. Entre sus principales manifestaciones cabe incluir el surrealismo, el futurismo, el vorticismismo, el imaginismo, la literatura de absurdo y el movimiento poético que en los países de habla inglesa se denomina modernismo.

Norma Menassa
Psicoanalista
normenassa@hotmail.com

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid)	360 €
Carlos Fernández (Madrid)	360 €
María Chévez (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	250 €
Cruz González Cardenosa (Madrid)	200 €
Virginia Valdominos (Madrid)	200 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Kepa Ríos Alday (Madrid)	100 €
Ruy Henríquez (Madrid)	60 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Claire Deloupy (Madrid)	50 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Soledad Caballero (Madrid)	30 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Leo García García (Madrid)	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Pino Lorenzo (Las Palmas)	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €
Manuela Velasco León (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	(Socio Honorífico)
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US
Lucía Serrano (Buenos Aires)	63 US
Lorgio J. Duchên (La Paz)	10 US
Juan Francisco González-Díaz (La Habana)	10 US

www.grupocero.org

FORMACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Curso 2013-2014

Los trastornos mentales constituyen el problema de salud más extendido, por delante de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer. El déficit de profesionales es alarmante para atender la creciente demanda.

Estudia psicoanálisis en Madrid, formación impartida por la Escuela Grupo Cero fundada en 1981.

No hay psicoanálisis sin psicoanalistas ni formación del psicoanalista sin Escuela.

Más información:

actividades@grupocero.info

Telf. 91 758 19 40

SEMINARIOS:

SIGMUND FREUD

JACQUES LACAN

MEDICINA PSICOSOMÁTICA

MODALIDAD
PRESENCIAL Y ONLINE

MATRÍCULA ANUAL:

100 euros

MENSUALIDAD (12 meses al año):

100 euros

www.grupocero.org

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Somos un grupo de profesionales a su servicio con una cuidada formación en una de las Escuelas de Psicoanálisis más prestigiosas del mundo.

El psicoanálisis permite, a todo aquel que lo desee y lo necesite, mejorar su calidad de vida, sus relaciones sociales y sexuales, su rendimiento laboral, su creatividad, etc. Para psicoanalizarse no es necesario estar enfermo.

- PSICOANÁLISIS INDIVIDUAL
- TERAPIA DE PAREJA
- TERAPIA FAMILIAR
- ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO A PROFESIONALES

ATENCIÓN PRESENCIAL, ONLINE Y TELEFÓNICA.

clinica@grupocero.info

Telf. 91 758 19 40

El psicoanálisis nos permite abrirnos a otras maneras de gozar, y además de enseñarnos que habitamos el lenguaje, nos enseña que el mayor goce del sujeto es el goce del lenguaje: de hablar y ser escuchado. Y el psicoanálisis nos permite que nuestro goce pueda ser transformado.

Comienzo a psicoanalizarme, no para curar ninguna herida pasada, sino para vivir mejor los años futuros.

Miguel Oscar Menassa

www.psicoanalisisgrupocero.com

Arte y Cultura Grupo Cero

POETAS DESPIERTOS EN ACCIÓN

Poesía, Flamenco, Coplas, Baile árabe, Canciones Grupo Cero,

Monólogos, Psicoanálisis a la carta...

Información sobre próximas fechas:

91 758 19 40